

Jitanjáfora. Redes Sociales para la promoción de la lectura y la escritura

XII Jornadas La literatura y la escuela

Título: La biblioteca, un lugar para disfrutar y crear

Eje: La biblioteca en las instituciones educativas

Autora: Cecilia María Labanca

CV abreviado:

Profesora en letras por la Universidad del Salvador, ha desarrollado una amplia labor docente en todos los niveles de enseñanza. Sus proyectos innovadores y experiencias de lectura recibieron numerosos distinciones en el país y en el exterior. Lugar Editorial publica en 2010 su libro ***Cambios en la educación – Coincidencias con Montessori en el siglo XXI***, donde se detallan distintas experiencias de lectura. Es, además, poeta (diversos premios y menciones), crítica literaria, traductora y autora de poesía y cuentos para chicos.

Desempeño: Unidad Académica 'Estados Unidos de América', partido de Gral. San Martín; ESB 36, Martín Coronado, provincia de Buenos Aires.

E-mail: ceciliamar31@gmail.com

.....

La biblioteca, un lugar para disfrutar y crear

La experiencia que describo a continuación surgió al abrigo de una convicción profunda: era necesario crear un ámbito de libertad en la sede de la biblioteca y respetar las elecciones voluntarias de los alumnos para despertar el interés por la literatura y su posterior proyección social en la comunidad.

Cómo nació el proyecto

Al ponerse en funcionamiento la biblioteca escolar, un grupo heterogéneo de chicos de 7mo. año se acercó para ayudar en la instalación de armarios y ordenar los libros. Así fue como descubrieron el armazón de un arrumbado teatro de títeres y allí brotó el entusiasmo: tomaron como proyecto personal el acondicionamiento del antiguo teatro y poco a poco fue creciendo en ellos la posibilidad de sentirse útiles y divertirse al mismo tiempo, lo que les permitió a muchos reparar la dañada autoestima.

Manos a la obra

Destinarían a la preparación de la obra el espacio de los recreos y las 'horas libres' (recién ante la proximidad de la representación se pidió permiso a los profesores para ultimar detalles).

Unas telas ya usadas sirvieron para cubrir el varillaje de madera que permanecía arrumbado en el último rincón de la escuela y "ocasionalmente" se encontraron los títeres

artesanales que en años anteriores algunos alumnos habían realizado como manualidad. Se los invitó a buscar y leer varias obras de títeres con que contaba la biblioteca pero el cuento tradicional se impuso al pensar en los gustos de los más chicos, a quienes pretendían aportar un poco de alegría. Elegida como primera obra “Caperucita Roja” buscaron entre los viejos libros una versión bastante simple del cuento tradicional, marcaron **los núcleos narrativos** y memorizaron parcialmente el texto previamente pasado a diálogo. Los flamantes titiriteros evitaban ajustarse ceñidamente a la palabra escrita y buscaban **la posibilidad de re-crear** en cada futura representación situaciones graciosas y diálogos que movieran a risa, al tiempo que invocaban al público para hacerlo partícipe de la magia en que ellos mismos estaban inmersos.

La bibliotecaria comenzó a ayudarlos con indicaciones referidas a:

- el acomodamiento corporal tras el pequeño teatro
- la ductilidad necesaria en el manejo del títere, con las caídas de cabeza y los movimientos de los brazos,
- la modulación de la voz,
- la sincronización de voces durante los pasajes musicales mientras Caperucita se distraía en el bosque... etc.

Como faltaba parte del **decorado** los más hábiles para el dibujo y la pintura se encargaron de preparar dos cartulinas que durante la obra y a telón cerrado (dos pequeñas cortinas cerraban la boca del teatrillo) intercambiaban para crear la escenografía necesaria. Algunos confeccionaron en casa – involucrando a otros miembros de la familia – el **vestuario** y los accesorios necesarios para la puesta en escena.

En tanto, y en los ‘ratos de ocio’ que proporcionaba el horario escolar, se siguió trabajando para:

- aprender a valorar el silencio y las pausas en los diálogos,
- ensayar los movimientos bruscos, los golpes, las corridas (deslizamiento del muñeco a lo largo de la ‘boca’ del teatro),
- preparar los efectos sonoros como así también elegir un fondo musical adecuado para determinadas escenas.

Finalmente, y tras los ensayos necesarios para coordinar las entradas y salidas de los personajes, los cambios de decoración, las voces en ‘off’ y las posibles improvisaciones en interacción con el público, se realizaron funciones para todas las salas del Jardín de Infantes más cercano y todo el 1er. Ciclo de la escuela. (Proyección social de la literatura.)

Entre los titiriteros se encontraban algunos alumnos repetidores para quienes esta actividad significó una manera de dar cauce a su necesidad de expresarse a través de la magia de la ficción y del juego imaginario.

Después de esta primera función prepararon para los últimos meses del año otro cuento

tradicional: tenían la posibilidad de elegir el texto entre varias obras de autores conocidos, incluida la posibilidad de escribir su propia obra. Sin embargo, la elección recayó otra vez en un cuento tradicional: la Cenicienta.

Se repitieron los ensayos, los entusiasmos, las búsquedas de accesorios y decoraciones; confeccionaron nuevos trajes para viejos títeres y... **la magia** volvió a nacer para los mismos auditorios. Nuevos aplausos y dentro de cada uno la satisfacción enorme de haber **conocido facetas personales que ellos mismos ni sospechaban** (fue relevante la participación de uno de los chicos que improvisaba en cada función tantos detalles de ingenio y creatividad que sorprendía a docentes y compañeros).

La fascinación del títere y el mundo imaginario como juego

Cabe recordar aquí algunos conceptos referidos a la imaginación y el mundo de los títeres, en las palabras de Mane Bernardo:

“La imaginación es el factor indispensable para poder operar con el teatro de títeres. Se trabaja de imaginación a imaginación. El titiritero pone toda su inventiva imaginada al servicio del espectáculo. El espectador pone toda su imaginación al recibirlo. Vale decir que de dos imaginaciones surge una tercera realidad imaginada a semejanza del mundo individual de cada espectador. Resultado enriquecido por las diversas maneras de absorción de las formas expresivas emitidas por el artista. (...) El mundo individual del niño sufre con el títere una transformación de sus poderes imaginativos y corporiza su ensueño poético en realidad tangible.” Y transcribe a continuación el pensamiento de H.M.Eckhard

*“Sin duda, la fantasía del niño no tarda en chocar con el mundo sin ilusiones, “racional”, del entendimiento adulto. El intelecto frío y sin alma del adulto trae consigo la incapacidad de entender al niño en su naturaleza. **Lo que puede rendir un niño en el campo de la fantasía rebasa aún la imaginación más experta del más preparado de los pedagogos. Sólo el artista adulto podrá entender al niño, estar cerca de él y vivir en su mundo.**” Hans Müller Eckhard (1)*

El muñeco animado encierra un altísimo valor catártico. Quien lo maneja, si se permite el arte de la improvisación, descubrirá aspectos insospechados de su interioridad y, en muchos casos, la aventura titiritera significará la superación de conflictos y la apertura de niveles desconocidos de conciencia.

Durante todo el proceso de creación y ensayos se dio especial importancia a la certeza de que el muñeco cobraría vida en manos del titiritero; así, el alumno tomó como la costumbre y el gusto de hablarle, mirarlo y entenderlo para lograr una fusión-comunicación entre ambos.

(1) Bernardo, Mane: “Títeres y niños”, 1962, Eudeba, Buenos Aires, págs. 13-15

Lo más importante fue transmitir la certeza de que cada función de títeres_ magia en el tiempo _, como el hecho teatral, es única e irrepetible. En cada una de ellas se presentan situaciones diferentes y es entonces cuando el titiritero hace gala de todo su carisma interpretativo, que fluirá en cada representación de manera diferente, según la corriente magnética que se establezca entre los actores (titiriteros) y el público.

Antes de cada función sabían que iban a prodigar un hecho mágico, pleno de encanto y poesía, que haría reír a muchos niños sin sonrisa y que los envolvería con el encanto del arte.

Los logros

Es importante consignar cuál fue el impacto logrado con estas representaciones:

a) en los niños actores (titiriteros)

- desarrollo continuo de la creatividad,
- compenetración con el propio rol,
- entusiasmo por lo que consideraban iba a producir alegría en los nenes más chicos.
- compromiso con la tarea elegida,
- descubrimiento de habilidades personales en el manejo de la audiencia infantil,
- utilización del tiempo libre: confección de muñecos, decorado, ensayos en sus casas (sin guía de persona adulta),
- donación del propio tiempo: disposición a lograr permisos para ensayar en contra-turno
- conocimiento de facetas insospechadas de la propia personalidad,

(Por ejemplo, en el caso de las chicas que representaban a las hermanastras de Cenicienta, era evidente que en los ensayos y luego en las representaciones re-elaboraban situaciones padecidas en carne propia, al imaginar e improvisar distintos tipos de burlas y mofas.)

- valoración de las dotes personales que cada uno fue descubriendo a lo largo de las representaciones.

b) en el público:

- deleite frente al hecho artístico que presenciaron,
- desarrollo de la imaginación,
- conocimiento de una esfera diferente del quehacer humano (la artística)

Las anécdotas

El éxito logrado por este grupo titiritero queda reflejado dos pequeñas **anécdotas** que tuvieron como detonante esta aparentemente intrascendente “función de títeres”.

1. Cuando apareció el lobo, todo marrón y con el hocico alargado, tal cual como el lobo de verdad, uno de los nenes de salita de 3 años, empezó a gritar: “_ Señor. Señor, ¡el lobo!” Y se fue corriendo adonde estaba la señorita. . Sólo su abrazo y el saludo de los titiriteros al terminar la función, lograron tranquilizarlo y volverlo a la realidad, ¡tal había sido la fuerza de la representación!

Los ecos

Conclusión general

Estas certezas- sugerencias son:

- . esperar la **formación espontánea** de los diferentes grupos, en coincidencia con la aceptación de la diversidad de inteligencias.
- . **no apurar los tiempos** de maduración (ensayos, decisiones, dudas, avances y retrocesos en la resolución de problemas prácticos: vestuario, decorado, etc.)
- . brindar una **enorme libertad de acción** (desde la elección de las obras hasta la confección del vestuario, pasando por la selección de la música, etc.)
- . generar en el ámbito de la biblioteca **el espacio luminoso** para disfrutar de las actividades lúdicas a que da lugar el gran juego de la imaginación que nos aporta la literatura. (*)

5